



# Testimonio de Violeta Parra: "GRACIAS A LA VIDA"

Con algunos años de retraso, desde una primera edición en 1976 en Buenos Aires que lo mantuvo como un texto desconocido hasta ahora en Chile, nuestra cultura recupera gracias a una feliz iniciativa de CENECA (Centro de Indagación de la Expresión Cultural y Artística) este importante producto del trabajo testimonialista de tres autores: Bernardo Subercaseaux, Patricia Stambuck y Jaime Londoño. Un accidentado itinerario de peripecias que comienza desde el mismo momento de su concepción intelectual, así como en la búsqueda de la información, y finalmente la publicación del libro, dan un carácter excepcional a este relato, extraordinario además por su importancia intrínseca, por su novedad, y por su porte cultural en todo sentido.

*Gracias a la Vida* es no sólo un testimonio, y por tanto un ejemplar de un género literario narrativo que los chilenos aún no nos acostumbramos a conocer ni a reconocer, y tampoco a valorar. Sino que también tiene la particularidad de ser el primer testimonio para sí, con conciencia de sí como estructura literaria, que se produce en nuestro país. Esa sola condición le da un singular valor histórico literario, estableciéndolo como un hito de importancia en el proceso de desarrollo y transformación de nuestra narrativa. Efectivamente, este texto es el producto de un Seminario teórico y Taller sobre el género que se originó en la Universidad de Chile en 1971. Es necesario señalar que en ese instante, el género testimonio era aún una floración exótica aunque si tradicional en nuestro medio literario nacional, especialmente el académico por lo general retrasado en relación a los procesos reales y concretos artísticos. No existía —aún no existe con suficiente precisión y claridad— un estatuto literario que comprendiera este género narrativo. Por ello, en medio de un yermo panorama teórico-literario, es excepcional la

precocidad de los autores que hace once años iniciaron una aproximación inteligente al género, teniendo como modelos la obra de Ricardo Pozas, Miguel Barnet y otros. Si el seminario de la U. de Chile no dio producto teórico sistemático que codificara el género, sin embargo produjo esta obra fuera de serie tanto por su valor cultural como por sus intrínsecos atributos de acabada realización de un paradigma genérico. Hay que señalar que en nuestro país —dentro de un discurso narrativo documental—, hay importantes antecedentes literarios que pasan por textos de Juan Egaña, Vicente Grez, Carlos Vicuña, entre otros, aunque con características de realización distintas.

A la novedad y despierta inteligencia de los autores que se interesaron por este tipo de relato de historia verdadera o non fiction se une la importancia insoslayable del personaje Violeta Parra, uno de los artistas más completos que haya dado Chile en esta segunda mitad del siglo, la cual logra desde su inserción en la tradición cultural popular, alcanzar una dimensión universal. Por ello, el desconocimiento que de ella teníamos los chilenos era una gran laguna en el proceso del registro y de conocimiento de nuestra cultura nacional. Este libro que ahora edita CENECA, cumple la función de llenar inicialmente ese vacío y completar la información particular, así como el panorama cultural en general. Nos muestra también como el "folklore" genera la "alta costura".

La narración, que como todos los textos de este tipo tiene una base informativa histórica verdadera, establece un espacio de interacción de diversos textos, el cual lo constituyen las voces de distintos informantes. La sintaxis entre estos intertextos es de coordinación. Unos a otros se articulan sumando y multiplicando la información. El relato mantiene una linealidad cronológica que

sigue el itinerario de la vida de la protagonista. Sin caer en contradicciones, la visión que esta polifonía de seres próximos a Violeta proporciona, no resulta de ninguna manera simple, dándonos en profundidad la complejidad del personaje y de su vida en medio de su contexto histórico y cultural. El relato resulta así una representación rica en significación, capaz de comunicar con un valor multidimensional el sistema de nuestra cultura, en cuya trama se dibuja la existencia individual del personaje.

Como todo texto literario, éste reorganiza y articula imaginariamente un mundo que en la realidad no tuvo la transparente coherencia lógica que le dan los autores. Esta coherencia y transparencia tiene como matriz la fidelidad al personaje, la identidad con su vida. Una vida definida por la honestidad artística y social, por la exigencia de la verdad histórica y la verdad estética, y su intento de conciliarlas en una existencia llena de las dificultades propias de nuestra sociedad.

La participación del tricéfalo narrador-autor es escueta en el relato. Se limita a acotar, ya sea mediante la organización del texto con títulos y subtítulos, a la vez que entregando información contextual adicional. Se deja hablar a los personajes informantes, dando a ratos al relato de éstos una estructura convencional. El resultado es un texto con una narración de incesante fluidez, de una riqueza múltiple y de un interés sostenidos, que logra atrapar y encantar al lector tanto por la seducción del personaje como por el acertado ejercicio de los recursos del testimonio. Uno de los textos más bellos y sui generis de la narrativa chilena de esta última década; década de una relativa hegemonía del testimonio en la literatura norteamericana.

Jorge Narváez

## Testimonio de Violeta Parra, "Gracias a la vida" [artículo]

Jorge Narváez.

**AUTORÍA**

Narváez, Jorge, 1948-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Testimonio de Violeta Parra, "Gracias a la vida" [artículo] Jorge Narváez.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)